

LAS ENFERMEDADES PROFESIONALES COMO CONSECUENCIA DEL EJERCICIO DE LA DOCENCIA

Doenças ocupacionais como consequência do trabalho docente

Maria José Ordoñez¹, Tomás Jesús Campoy Aranda²

RESUMEN: La presente investigación tiene como principal objetivo analizar los factores que provocan el malestar docente en el municipio de São Luis, estado de Maranhão y proponer acciones para la mejora de su salud. Han participado 74 sujetos, 17 hombres y 57 mujeres. La investigación confirmó que hay un crecimiento de desgastes emocionales como la ansiedad, depresión, miedo, tristeza y hasta suicidio y que esto tiene alejado a muchos docentes de sus clases.

Palabras-clave: Malestar. Bajas Médicas. Salud. Profesor. Prevención

RESUMO: A presente investigação tem como principal objetivo analisar os fatores que provocam mal estar docente no Município de São Luís, Maranhão, bem como, propor ações efetivas para a melhoria da saúde desses profissionais. Participaram 74 sujeitos, sendo 17 homens e 57 mulheres. A investigação confirmou que existe um crescimento de desgastes emocionais como a ansiedade, depressão, medo, tristeza e até suicídio, e que isto tem sido motivo de afastamento dos professores das salas de aula.

Palavras – chave: Mal estar. Licenças médicas. Saúde. Professor. Prevenção.

¹Maestría en Ciencias de la Educación - Facultad de Ciencias de la Educación y la Comunicación - Universidad Autónoma de Asunción E-mail: ordonez.maria@ufma.br

² Orientador: Prof. Dr. Tomás Jesus Campoy Aranda–Universidad Autónoma de Asunción, Paraguay. Email: tjcampoy@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La enseñanza se trata de una profesión dura por la responsabilidad y dedicación que exige, porque trata con personas (niños, jóvenes en edades conflictivas y sus padres, con compañeros de trabajo). Es una actividad que suele caracterizarse por un considerable grado de estrés, absentismo y agotamiento, pero además de los riesgos psicosociales existen otros.

Los cambios ocurridos en las últimas décadas con relación a la función del profesor, como la fragmentación de su trabajo y la complejidad de las demandas que le son impuestas, coinciden con un proceso histórico de rápida transformación del contexto social (León, 2011). En función de eso, se amplía las responsabilidades y exigencias sobre ese profesional, de modo que necesita presentar, además de las competencias pedagógicas, habilidades sociales y emocionales (Jennings & Greenberg, 2009). Por lo tanto, la salud del profesor es un tema de investigación que adquiere creciente relevancia y también de preocupación por parte de profesionales, gestores institucionales y entidades sindicales y gubernamentales (Carlotto, 2012).

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) reconoce la profesión docente como una de las más estresantes, pues enseñar pasó a ser una actividad desgastante, con repercusiones evidentes en la salud física, mental y en el desempeño profesional (Reis et al., 2006). Desgastes osteomusculares y trastornos mentales, como apatía, estrese, desesperanza y desánimo, son formas de malestar que ha sido identificado en los profesores (Barros et al., 2007).

En ese sentido, independientemente del nivel de enseñanza e institución (pública o privada) en que actúe, datos apuntan que repercusiones negativas en la salud del profesor pueden ser causadas por el intenso involucro emocional con los problemas de los alumnos, la desvalorización social del trabajo, la falta de motivación para el trabajo, la exigencia de cualificación del desempeño, las relaciones interpersonales insatisfactorias, las aulas numerosas, la inexistencia de tiempo para descanso y entretenimiento y la extensiva jornada de trabajo (Neves & Silva, 2006). En conjunto, esos factores constituyen como fuentes de estrese (Carlotto, 2012) asociadas a la organización del trabajo, a su contenido, a la realización de la tarea y a

su entorno (Gil-Monte, 2005).

Frente a transformaciones en la función del oficio de enseñar, surge un problema que hasta determinado momento parecía estar oculto, el llamado malestar docente. Para que podamos mejor comprender su significado, es necesario que se conceptúe la expresión malestar.

En los estudios sobre la problemática constan las siguientes definiciones: Indisposición física o moral; incómodo; posición incómoda, enfermedad. (Diccionario, 1968, apud Aranda, 2007, p.12):

Malestar: [De mal+estar] indisposición o perturbación orgánica; enfermedad de poca gravedad; incómodo [...] ansiedad mal definida; inquietación. Situación incómoda, constreñimiento, embarazosa. (NOVO, 1975, apud ARANDA, 2007, p. 12).

La expresión malestar docente es utilizada para describir los efectos permanentes, de carácter negativo, que afectan a la personalidad del profesor como resultado de las condiciones psicológicas y sociales en que ejercen la docencia, en razón del cambio social acelerado (Esteve,1999). Algunos de esos cambios reflejan directamente en la práctica del profesor en el aula; por eso, desarrollan, en ese profesional, sentimientos negativos capaces de modificar el desempeño de su trabajo.

Para Nóvoa (apud Silva, 2011, p.2), los factores del malestar docente están relacionados al contexto social y cultural de los alumnos responsables por los dilemas enfrentados por los profesores y por la escuela. Enfatiza que son dilemas nuevos y que están enfocados en la relación humana y relacional de la enseñanza en el nivel de agresividad de los alumnos, a la falta de postura, respeto a los profesores y a los propios compañeros y todavía a la falta de perspectivas que los lleva al desinterés casi que total por los estudios. Según el autor, esos dilemas son enfrentados silenciosamente en el interior de la escuela.

La expresión malestar docente, por más que haya surgido hace algunas décadas, nunca ha sido estudiada desde el punto de vista epistemológico como objeto

de estudio por la Ciencia. Solamente en las últimas décadas, algunos expertos dedicaron sus estudios a este tema. Actualmente, se percibe un creciente interés y preocupación de centralizar y explicar las bases del estudio sobre este asunto.

En fines de la década de 1980, en España, fueron realizados los primeros estudios sobre el malestar docente por Esteve, y se reconoció la complejidad y relación entre condiciones laborales, condicionantes de la educación escolar y las situaciones de desgaste profesional docente. En la década siguiente, Pérez (1993) identifica como principales problemas de los docentes en España el aislamiento profesional, la incertidumbre, la complejidad y el carácter cambiante de la propia tarea docente, la dependencia intelectual externa y el deterioro del prestigio social y del estatus económico. Las condiciones de cómo se desarrolla las acciones de la función docente no son apropiadas para que haya una cultura profesional equilibrada. La falta de reconocimiento, el aislamiento en el aula, el contexto laboral del profesorado, la rutina formal por el desarrollo de un limitado número de esquemas prácticos, las limitaciones de las atribuciones, la soledad educativa, la escasa formación inicial, la jerarquización y burocratización crecientes, el bajo autoconcepto profesional, la mala gestión de la violencia en el alumnado, la falta de control inter e intra profesional y la desvalorización de la función pedagógica como factores que afectan a la salud de la profesión. Otros estudios en Cataluña sobre la satisfacción de los docentes indican la insatisfacción con las condiciones para el desarrollo profesional docente, en concreto con las posibilidades de promoción profesional, de investigación e innovación y con la disponibilidad de espacios para la reflexión sobre su práctica (Martínez, 2008).

En los últimos años es creciente el número de estudios realizados en Brasil sobre el malestar docente. Se percibe un gran interés en intentar comprender no solo las enfermedades, pero los contextos y los elementos responsables (Galdino, 2017).

Así pues, los estudios también demuestran que los principales motivos de baja médica indican que los principales riesgos para salud relacionados con la profesión docente, en Brasil son las siguientes enfermedades: las afecciones de la voz (Bermúdez de Alvear, Martínez, Rius y Esteve, 2004; Gonzalez- Sansvisens y Vila, 2011; Kooijman, de Jong, Thomas, Huinck, Donders, Graamans y Schutte, 2006;

Nerrière et al., 2009; Sliwinska-Kowalska), infecciones del sistema musculoesquelético (Gómez Etxebarria, 2012; ADEMYS, 2011; Erick y Smith, 2011; Gay et al. 2003; Solana, 2011), problemas psicológicos o psiquiátricos (Carlotto; Palazzo, 2006; Mello, 2015; do Vale y Aguilera, 2016; Scandolara, 2015; Gasparini,, Barreto, Assunção, 2015).

Otro problema que contribuye para el malestar docente está relacionado al crecimiento de la violencia dentro de la escuela. En los últimos años, ha crecido sustancialmente el número de artículos, reportajes y encuestas sobre la violencia contra docentes. De acuerdo con una investigación mundial sobre la violencia en la escuela, realizada con más de cien mil docentes, por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE, 2019), Brasil está entre los países que más comete agresiones contra el docente. Entre los docentes que participaron de la investigación 12,5 % afirmaron haber sido víctima de agresiones verbales o intimidación de alumnos por lo menos una vez por semana. En São Paulo, según el levante hecho por GloboNews, el número de agresiones a docentes creció 73% en 2018 en la relación al año anterior. Es importante mencionar que los alumnos que presentan más agresividad son los alumnos del segundo ciclo de la enseñanza fundamental y de la enseñanza medio (alumnos de 11 a 16 años). Además de todos los condicionantes expuesto hasta el momento, en el de 2020 se presentaron otros condicionantes que representaron un gran desafío para el docente que, por causa de la pandemia del Covid-19, tuvo que sustituir las clases presenciales por clases remotas. De acuerdo con estudios realizados por el Instituto Península SP (2020) con 2.400 docentes de la educación básica de todo Brasil de las redes privadas y públicas hubo un aumento significativo en el trabajo de los docentes, ocasionando aumento de 17% de depresión, 38% sobrecarga de trabajo, 67% de ansiedad, ocasionados por diversos factores entre ellos falta de acceso de los profesionales a internet de calidad, sobrecarga de trabajo grabar videos, clases en vivo, planes de clase, actividades para enviar falta de capacitación en diversas plataformas digitales para la ejecución de las clases, falta de espacio en la propia casa.

Infelizmente, lo que vemos durante la pandemia es el agravamiento del malestar docente, algo que ya estaba pasando a ser frecuente en el sistema educacional. El contexto actual es nuevo y aún no es posible prever cuánto los

profesionales de la educación serán afectados, pero las previsiones no son tan buenas. De acuerdo con Schmidt et al. (2020), investigaciones acerca de los impactos en la salud mental como consecuencia de la pandemia del nuevo coronavirus todavía es incipiente, por tratarse de fenómeno extremadamente reciente, pero ya señalizan para implicaciones negativas considerables.

Lo que más preocupa es que, a pesar del malestar docente estar en ascenso y, consecuentemente las bajas médicas, no hay acciones efectivas que puedan solucionar este tema. Duarte (2010) destaca que,

Quando o sintoma transcende a intimidade do sujeito, manifesta-se em um problema do processo de saúde-doença ou de disciplina laboral. Seu trâmite canaliza uma crise subjetiva e/ou institucional. Resolvido habitualmente através de um tratamento médico psicológico, com ou sem licença laboral, ou com uma sanção. Em geral inadequados e discriminatórios, não colaboram para superar a situação singular ou coletiva. (DUARTE, 2010a)

Considerando todas las consecuencias del malestar docente, tanto para el docente, cuanto para la educación como de forma general, la prevención sigue siendo lo más barato y más rentable. O sea, las acciones para evitar o reducir el malestar docente son necesarias y urgentes, sea por motivos financieros o para elevar la calidad de la educación que se ofrece a los ciudadanos. Mientras no se reconozca que la salud es un elemento importante, muchos docentes padecerán de distintas enfermedades.

METODOLOGÍA

Diseño

De acuerdo con la finalidad del estudio y los objetivos propuestos en él, se fundamenta el paradigma cuantitativo de acuerdo con el problema de investigación, utilizará la metodología cuantitativa, el método descriptivo, ex post facto, modalidad explicativo-causal.

